LOS PROBLEMAS AMBIENTALES

Como consecuencia de desarrollo de las ciudades, el medio ambiente está sometido a degradaciones que afectan a la naturaleza alterándola y a la vez afectan la calidad de vida de sus habitantes.

Estos cambios provocan problemas ambientales.

Dentro de los problemas ambientales que sufren las ciudades, la contaminación es uno de los más importantes.

La contaminación es la alteración de los componentes o elementos del ambiente debido a la acción del hombre.

La contaminación altera las condiciones de los tres componentes de la superficie terrestre: aire, tierra o suelo y agua.

El principal problema de la contaminación del aire es la contaminación con gases tóxicos emanados de la combustión de los automóviles, de los procesos industriales, los incendios, la quema de basura. Este tipo de emisiones provoca serios problemas como la lluvia ácida. Los gases emitidos sufren en la atmósfera una transformación química, se convierten en ácidos que son arrastrados por la lluvia y al caer producen la contaminación del suelo y la desfoliación (pérdida de las hojas) de las plantas.

Esta contaminación se presenta en forma de partículas y de gases, constituyendo una gran amenaza para las vías respiratorias.

Otro de los problemas es la emisión de gases provenientes de aerosoles y refrigerantes que lentamente van dañando la capa de Ozono. Esta capa atmosférica es esencial para la filtración de la radiación solar.

Con respecto al agua, la incorporación de elementos contaminantes a la misma es producida por las industrias, los desagües cloacales, los derrames de sustancias transportadas en barcos, como el petróleo, etc. Se contaminan las aguas de los mares, de los ríos, los lagos y los arroyos, así como también las aguas subterráneas. La contaminación de aguas dulces, aptas para el consumo humano acarrea graves problemas para la salud y la necesidad de hacer importantes inversiones en la potabilización del agua.

En cuanto al suelo, el hombre lo contamina con los agroquímicos, que son sustancias que se utilizan para mejorar la producción agrícola.

Son agroquímicos los fertilizantes, herbicidas y pesticidas que se aplican a la nutrición de los suelos, el combate de las plagas, tanto insectos como plantas, y distintas enfermedades que atacan los cultivos.

Estas sustancias muchas veces son arrastradas por el agua de lluvia hacia ríos y mares, generando también la contaminación en las aguas y en el aire.

Fuente: A –Z Editora S.A. Tercera edición 2001. Ciencias Sociales. Echeverría, María Julia. Capuz, Silvia María.